

Crónica de una Masacre Anunciada*

Jesús Evelio Ruano

Frente de Acción Universitaria de 1974-1975 y
dirigente estudiantil de la Asociación de Estudiantes
en la misma fecha

El año 1972 marca el agotamiento del sistema político en El Salvador caracterizado por un sistema de democracia restringida que había ensayado la dictadura militar a partir de 1950, igualmente había entrado en crisis el modelo económico desarrollista implementado en el mismo período.

En febrero de 1972 se realizaron elecciones presidenciales que fueron ganadas legítimamente por la Unión Nacional Opositora, una coalición de partidos de centro-izquierda, integrada por el PDC, MNR y UDN con la candidatura del Ing. José Napoleón Duarte y Dr. Guillermo Manuel Ungo. Sin embargo, la dictadura militar a través de su partido de gobierno, el Partido de Conciliación Nacional, impuso al coronel Arturo Armando Molina como presidente de la República.

Esto desató la lucha popular e hizo crisis en las fuerzas armadas como estamento de poder provocando un golpe de Estado encabezado por el coronel Benjamín Mejía y la Juventud Militar.

En todas estas luchas sindicales, electorales, de maestros y sectores campesinos, los estudiantes universitarios tuvimos una destacada participación que la dictadura solo pudo sofocar a base de represión, de tal forma que el 1° de julio de 1972, fecha de la toma de poder del coronel Molina, el país estaba bajo estado de sitio; 19 días después era intervenida militarmente la Universidad de El Salvador y muchos estudiantes fueron

a parar a las cárceles de la Guardia Nacional, y autoridades y docentes universitarios enviados al exilio.

La UES permaneció durante dos años ocupada militarmente. Todo su patrimonio físico, científico-técnico e histórico fue saqueado por la Guardia Nacional y el ejército.

No fue sino hasta 1974 que gradualmente la UES fue reactivada bajo la administración del Consejo de Administración Provisional de la UES. "CAPUES" apoyado en un cuerpo represivo de policía universitaria denominada peyorativamente por los estudiantes "los grises".

En esas condiciones comenzó la reconstrucción del movimiento estudiantil universitario encabezada por el Frente de Acción Universitaria (FAU) que se fijó como meta reconstruir las asociaciones estudiantiles por facultades, formando consejos estudiantiles que ese mismo año convocaron a elecciones para constituir las juntas directivas de sociedades de estudiantes y la AGEUS. (el autor de esta ponencia en aquella época era presidente del Consejo Estudiantil de Ciencias Económicas)

Posteriormente surgieron otras organizaciones estudiantiles como el UR-19 siglas de Universitarios Revolucionarios 19 de julio, el FUERSA Frente de Estudiantes Universitarios Revolucionarios Salvador Allende y otros.

Todas estas organizaciones mante-

* Ponencia presentada en el panel forum "Retrospectiva y proyecciones del movimiento estudiantil", evento organizado por el movimiento estudiantil y la Unidad de Comunicaciones y Relaciones Públicas de la Facultad de

Ciencias y Humanidades. El evento tuvo lugar el 29 de julio de 2004, en el auditorium No. 4 de la misma facultad.

nían una lucha constante por las reivindicaciones académicas y gremiales de los estudiantes universitarios pero también estaban íntimamente ligadas a las luchas del pueblo contra la dictadura militar.

El 25 de julio de 1975 los estudiantes universitarios del centro universitario de Santa Ana preparaban un desfile bufo en el marco de las fiestas patronales de aquella ciudad. Debido a que los desfiles bufos se habían convertido en una acción de denuncia y crítica al gobierno a la que el pueblo era muy receptivo, en la madrugada de ese día, tropas de la segunda brigada de infantería comandada por el coronel Juan de Dios Escamilla, cercaron y allanaron las instalaciones del centro universitario destruyendo los preparativos de desfiles, golpeando y apresando algunos estudiantes. El movimiento estudiantil decidió realizar una manifestación ese mismo día para protestar y denunciar la violación a la autonomía universitaria. La manifestación fue reprimida brutalmente, participando además de elementos del ejército, miembros de la guardia nacional, policía de hacienda y de la organización democrática nacionalista (ORDEN), una organización paramilitar.

El movimiento estudiantil en el campus central de la UES decidió protestar enérgicamente por la represión a nuestros compañeros en Santa Ana y convocó a una marcha de todo el movimiento estudiantil para el día 30 de julio a las 4 pm, que se dirigiría hacia el parque Libertad en donde se realizaría una concentración popular y se denunciarían los hechos antes mencionados.

El alto mando castrense valoró que había que frenar el avance de la lucha popular y decidió sentar un precedente reprimiendo la manifestación de los estudiantes universitarios y advirtió públicamente que no tolera-

ría ninguna manifestación pública.

a dirección del movimiento estudiantil encabezado por Manuel Franco¹, Presidente de AGEUS, decidió que no podíamos doblegarnos ante la voluntad de los altos mandos castrenses y que no podíamos callar la represión contra nuestros compañeros en Santa Ana por nuestro alto sentido de solidaridad y justicia. Decidimos que la marcha se iba a realizar en la fecha convenida: el 30 de julio.

Era un día soleado y la marcha se inició pacíficamente saliendo por el portón de la Facultad de Derecho, la marcha iba encabezada por AGEUS. A la misma se había sumado la Asociación de Estudiantes de Secundaria AES y una organización de padres de familia. La extensión de la marcha era de entre unas 12 y 15 cuadras, cerrando filas para evitar la intromisión de provocadores y cantando nuestras mejores consignas.

Al pasar por la embajada americana en la 25 avenida norte hicimos un breve acto político con la respectiva denuncia de la intromisión del imperialismo Yankee en la política nacional y su respaldo a la dictadura militar.

Continuamos con la marcha hasta encontrarnos con que a la altura de los hospitales un dispositivo militar de tanquetas del ejército y de patrullas de la Guardia Nacional bloqueaban el paso de la manifestación sobre la 25 avenida.

Entonces decidimos que la marcha continuara, virando hacia la izquierda, sobre el paso a desnivel del Hospital Central del ISSS para evitar el enfrentamiento y después tomar la 3ª calle poniente y dirigirnos a nuestro destino: el parque Libertad.

Justo en ese momento, en el paso a desnivel del ISSS, que las fuerzas represivas

¹Miembro del Frente Democrático Revolucionario, Asesinado en diciembre de 1980.

habían convertido en una trampa mortal, se escuchó una nutrida balacera y fuego de ametralladoras de alto calibre por varios minutos, consumando así la masacre anunciada por los cuerpos represivos, dejando un saldo de entre 25 y 30 estudiantes muertos y/o desaparecidos y cientos de personas heridas que se refugiaron en los Hospitales: la policlínica, el ISSS, Rosales, etc. La manifestación se dispersó, la mayoría regresó al campus universitario a denunciar la masacre y otros tomaron vías alternas para llegar hasta el parque libertad y denunciar los hechos sin tener realmente en ese momento idea de la magnitud de los acontecimientos y de las víctimas, poco a poco se fueron recabando datos que dejaban claro que se trataba de una acción represiva de grandes proporciones, de una verdadera masacre.

Sería interminable dar testimonio de los incontables relatos de los atropellos que sufrieron nuestras compañeras y compañeros, que fueron ametrallados a mansalva o que fueron aplastados por las tanquetas después de tirarse del muro del paso a desnivel hacia la calzada tratando de salvarse de los disparos. Esa misma noche asistimos a la vela de algunos de nuestros compañeros, entre ellos a la de Roberto Miranda, estudiante de economía cuya familia vivía en la colonia Guadalupe de Soyapango, además de él murieron los siguientes compañeros: Carlos Humberto Hernández, Sergio Antonio Cabrera, Eber Gómez Mendoza, José Domingo Aldana, Reynaldo Hasbún Jiménez, Napoleón Orlando Calderón, Carlos Alberto Fonseca, Balmore Antonio Vásquez Cortez y muchos otros que no fueron identificados. ¡Llor a los compañeros caídos!

Es necesario destacar que esta masacre lejos de frenar la lucha popular movilizó a toda la comunidad universitaria y el pueblo salvadoreño en general se volcó a las calles. Se realizaban manifestaciones todos los días en solidaridad con los estudiantes

universitarios. Todavía recuerdo a nuestros profesores encabezando y coordinando esas marchas.

Sin duda esa masacre también contribuyó a la radicalización del movimiento estudiantil, a crear grupos de autodefensa para nuestras siguientes acciones y su posterior incorporación a la guerra popular de los años ochenta.

Finalmente quisiera hacer énfasis en que el prestigio y el arraigo popular del movimiento estudiantil siempre se ha sustentado en el análisis científico y técnico de la realidad nacional realizado por la Universidad de El Salvador hasta llegar a reconocerle su papel de conciencia crítica de la sociedad salvadoreña, además de su presencia y participación permanente en el debate nacional de los problemas económicos y sociales que aquejan al pueblo salvadoreño. Sin embargo en la actualidad eso quedó en el pasado, las autoridades universitarias se refugian en la mediocridad de los procedimientos burocráticos, exceptuando algunos que buscan el protagonismo personal, los centros de documentación y de investigación, particularmente en el área social, son casi inexistentes y la participación de la Universidad de El Salvador en el debate de la problemática nacional, en los medios de comunicación y en los distintos foros de discusión, es nula. Los prestigiosos voceros de la actividad académica y de investigación universitaria han desaparecido: La Revista La Universidad, la Revista Economía Salvadoreña, El Boletín Coyuntura Económica, etc. Y algunas facultades se han dedicado a la venta de servicios profesionales que es una forma de privatización del conocimiento científico. La Gazeta Universitaria, vocero oficial de la Secretaría de Comunicaciones de la UES, del 30 de junio del presente año, informa que: "Universidad y Gobierno negocian propuesta quinquenal de financiamiento". ¿Quiénes representan a la

universidad en esta negociación? ¿Cuál es la participación del movimiento estudiantil en esta negociación?. Esta iniciativa responde a la mención que hizo el Presidente de la República, en su discurso de toma de posesión presidencial, de la necesidad de “rescatar” la Universidad de El Salvador y sin duda esta enmarcada en la tendencia globalizadora de comercialización de la educación superior, que se concretiza en el hecho de que la Organización Mundial de Comercio la considera un servicio a privatizar, exigiendo a la universidad pública cumplir con los criterios de eficiencia y productividad de la empresa privada y convertir a la educación en un servicio utilitario.

Por lo tanto hago un llamado a recu-

perar el prestigio del movimiento estudiantil orientando el quehacer académico e investigativo de la universidad hacia el conocimiento profundo de la realidad nacional y elevando la calidad académica, a la búsqueda de la verdad mediante una auténtica comunidad de diálogo, conservando los valores de solidaridad y justicia, con la participación activa de toda la comunidad universitaria, en un proceso de Reforma Universitaria que ponga el conocimiento científico al servicio de nuestro pueblo.

**¡NO A LA PRIVATIZACION DE LA
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR!**

Ciudad Universitaria, Julio 2004.